

La Encuesta sobre Estrategias Empresariales (ESEE) tiene su origen en un convenio suscrito en 1990 entre el Ministerio de Industria y Energía de entonces y la Fundación SEPI (en aquel tiempo Fundación Empresa Pública) para que esta última, a través de su Programa de Investigaciones Económicas, realizará una encuesta anual orientada fundamentalmente hacia la caracterización del comportamiento estratégico de las empresas manufactureras españolas. La población de referencia de la ESEE son las empresas con 10 ó más trabajadores de la industria manufacturera. En esta nota se resumen los resultados correspondientes al ejercicio 2010 (1).

RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE ESTRATEGIAS EMPRESARIALES DE 2010

EVOLUCIÓN DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES ESPAÑOLAS

El ámbito geográfico de la encuesta es el conjunto del territorio nacional y todas las variables medidas tienen una referencia temporal anual. La selección de la muestra se realiza a partir del directorio de cuentas de cotización de la Seguridad Social. No obstante, se trabaja con dos submuestras poblacionales de distinta representatividad y los resultados aparecen desagregados en términos de dos grandes grupos de empresas: las de 200 y menos trabajadores y las de más de 200 trabajadores. A las empresas de más de 200 trabajadores, se les requiere exhaustivamente su participación. Por su parte, las empresas de menor tamaño (entre 10 y 200 trabajadores) son seleccionadas mediante muestreo estratificado, proporcional con restricciones y sistemático con arranque aleatorio (2)

PANORAMA GENERAL

En el año 2010, se detiene el fuerte deterioro de la actividad económica en España al que se había asistido en el ejercicio anterior. Aunque el PIB muestra un ligero descenso del 0,1%, este dato supone una mejora sustancial frente a la profunda recesión de 2009, cuando la caída fue del 3,7%. Además, a lo largo del año se extiende la sensación de que se está asistiendo a una recuperación económica más sostenida, apoyada en el crecimiento de la demanda externa. Efectivamente, en 2010 se produce un notable incremento del PIB mundial (5%), en claro contraste con la caída del año anterior.

En todo caso, existe una elevada heterogeneidad en el comportamiento no solo entre grandes áreas económicas, sino incluso entre países de la Unión Europea. El crecimiento económico mundial fue, en buena medida, resultado del arrastre de las economías emergentes, que crecieron más de siete puntos porcentua-

les. En la zona euro, el crecimiento medio del 1,7% fue compatible con grandes disparidades entre países y se benefició de forma considerable del fuerte aumento de la economía alemana.

En 2010, se normalizan también los flujos de comercio internacional con un aumento en volumen del 12%, cifra similar a la caída del año previo. Como se ha indicado con anterioridad, ello tuvo consecuencias positivas sobre la economía española, que experimentó un crecimiento del 13,5% en las exportaciones, tasa sensiblemente superior a la de las importaciones (8,9%), lo que contribuyó a reducir nuestro déficit exterior.

Pese a esta mejoría relativa, el mercado de trabajo continuó reflejando la profundidad de la crisis. La destrucción neta de puestos de trabajo persistió a lo largo del año y la tasa de paro osciló en torno al 20%. Por otra parte, el aumento del coste de las materias primas, se tradujo también en una progresiva aceleración en los precios; de ese modo, la inflación repuntó en la segunda mitad del ejercicio hasta alcanzar, en términos de IPC, una tasa interanual del 3,0% en diciembre de 2010.

El crecimiento de la actividad industrial a lo largo de 2010, medido por el valor añadido bruto, fue del 0,9%. Ello supone un cambio notable frente al desplome experimentado en el año anterior, en el que fueron precisamente las ramas manufactureras las que más duramente reflejaron la situación recesiva, con una caída media del VAB en torno al 14%. De hecho, el crecimiento de la industria en 2010 se situó por encima del de los servicios (0,5%) y de la construcción (-6,3%).

Los resultados de la ESEE correspondientes a 2010 que aquí se presentan son plenamente coherentes con el contexto anteriormente referido. La mayoría de

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LAS VENTAS, PRODUCCIÓN, CONSUMOS INTERMEDIOS Y UTILIZACIÓN
DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA

	Tamaño de la empresa (nº de trabajadores)									
	200 y menos					Más de 200				
	2006	2007	2008	2009	2010	2006	2007	2008	2009	2010
Ventas ⁽¹⁾	3,7	2,0	-5,3	-16,4	4,7	4,6	5,3	-8,1	-16,8	6,9
Prod. de bienes y servicios ⁽¹⁾	4,5	2,6	-5,0	-18,0	4,2	4,0	6,0	-8,4	-17,6	12,0
Consumos intermedios ⁽¹⁾	3,7	-0,1	-6,7	-22,1	4,3	4,0	3,6	-8,5	-19,5	8,7
Utilización capacidad ⁽²⁾	-0,4	-0,7	-4,4	-8,1	0,6	-0,7	-0,6	-4,5	-9,3	2,4

(1) Variación porcentual en términos reales, media ponderada.

(2) Diferencia de porcentajes, media simple.

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

indicadores muestran una mejoría con respecto a la posición del año previo. En todo caso, la positiva evolución de la producción, las compras y la actividad exterior, así como el ligero aumento en la utilización de la capacidad productiva instalada, no permitieron aumentos del empleo.

EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA

En el año 2010, las empresas industriales mejoraron la percepción sobre la evolución de los mercados en los que operaban. Aproximadamente, el 38% de las empresas grandes estimó que la evolución de sus mercados fue recesiva, tasa 20 puntos inferior a la observada en 2009. En el caso de las pequeñas y medianas empresas, la disminución fue de aproximadamente diez puntos porcentuales. En línea con esta mejoría en la percepción de sus mercados, las ventas y la producción en términos reales registraron importantes aumentos, que fueron más acusados en las empresas de mayor tamaño, al igual que en la utilización media de la capacidad productiva instalada y los consumos intermedios. Asimismo, se asiste a un aumento muy notable en los volúmenes de las exportaciones industriales, especialmente en el caso de las empresas de menor tamaño. Por su parte, las importaciones siguieron estrechamente el comportamiento de los flujos de exportación, registrando fuertes aumentos.

Como se ha indicado con anterioridad, pese a la considerable recuperación de la actividad industrial con respecto al año precedente, se mantienen las tasas negativas en la evolución del empleo medio en ambos grupos de empresas, si bien estas resultan más moderadas que las intensas caídas del año precedente. La tasa de temporalidad, que había registrado continuos retrocesos en los últimos años, muestra en esta ocasión un ligero aumento.

Las actividades tecnológicas son las que registraron un mejor resultado relativo (manteniéndose la ratio de gastos en I+D sobre las ventas en las empresas de mayor tamaño, e incluso mejorando marginalmente en las pymes). Igualmente, en consonancia con las dificultades financieras globales, disminuyó de forma notable

el porcentaje de empresas que tuvieron acceso durante el ejercicio a financiación a largo plazo con las entidades de crédito, tanto en el caso de las pequeñas y medianas empresas como en el de las grandes.

La evolución de los precios pagados por las empresas por sus consumos intermedios experimentó un cambio sustancial con respecto a 2009, reflejando ahora incrementos muy sustanciales. Esos crecimientos son consecuencia, fundamentalmente, de los notables aumentos en los precios de las materias primas, que contrastan de modo acusado con las caídas registradas en el año anterior. Los precios de la energía también registraron aumentos significativos. Finalmente, la combinación de la reducción del empleo con los aumentos en la producción real determina un aumento de la productividad, que es más acusado en las empresas de mayor tamaño; ello explica que en 2010 se registre una considerable reducción de los costes laborales unitarios.

ACTIVIDAD

La percepción de las empresas en 2010 sobre la dinámica de los mercados en los que operan fue, en términos comparativos, sensiblemente mejor respecto a 2009. En concreto, el 48,1% de las empresas pequeñas y medianas y el 62,4 % de las grandes consideraron que los mercados en los que vendían sus productos presentaron durante el año 2010 un carácter estable o expansivo, reduciéndose el porcentaje de empresas que calificaron sus mercados como recesivos. La evolución de las magnitudes básicas (cuadro 1) confirma la mejora en la percepción de las empresas, constatándose un notable aumento en los volúmenes de las ventas (4,7% para las empresas de 200 y menos trabajadores y 6,9% en las de más de 200 trabajadores), de la producción real de bienes (4,2% y 12,0%, respectivamente), en los consumos intermedios (4,3% y 8,7%) y en la utilización de la capacidad instalada (0,6% y 2,4%), que se situó en el entorno del 72-76%.

En general, son los sectores ligados a los bienes de consumo no duraderos los que suelen registrar un mejor comportamiento relativo. En esta ocasión, sin embar-

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES, IMPORTACIONES, PROPENSIÓN EXPORTADORA E IMPORTADORA

	Tamaño de la empresa (nº de trabajadores)									
	200 y menos					Más de 200				
	2006	2007	2008	2009	2010	2006	2007	2008	2009	2010
Exportaciones ⁽¹⁾	8,6	-1,5	6,0	-14,2	18,4	13,4	7,6	-8,8	-19,2	10,1
Importaciones ⁽¹⁾	18,6	5,3	5,3	-18,5	11,9	22,0	6,6	-13,4	-30,2	28,7
Ventas ⁽¹⁾	6,9	5,9	-3,7	-17,5	5,9	8,3	9,7	-7,1	-19,8	9,6
Propensión exportadora ⁽²⁾	12,3	11,9	13,3	14,9	16,9	36,0	33,6	34,6	36,3	36,2
Propensión importadora ⁽²⁾	6,8	6,2	6,5	6,5	7,3	18,4	18,5	16,6	17,1	18,7

(1) Variaciones porcentuales en términos nominales, medias ponderadas.

(2) Porcentajes, medias simples.

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

go, son los sectores de Industria del papel, Productos informáticos y Productos de caucho y plástico los que registran una mejor evolución relativa. Pero, sobre todos ellos, destaca la expansión de los sectores de Vehículos de motor y, en menor medida, de Maquinaria y material eléctrico.

En el lado opuesto, los mayores descensos en la producción correspondieron a los sectores de Productos minerales no metálicos y Artes gráficas. Finalmente, señalar que el sector de Fabricación de muebles registra un comportamiento estable, tras la fuerte reducción de 2009 y que sin duda estuvo muy relacionada con el desplome en la demanda de viviendas.

COMERCIO EXTERIOR E INTERNACIONALIZACIÓN

El fuerte aumento en la demanda exterior en 2010, consecuencia del crecimiento económico en algunos de nuestros socios comerciales más importantes (en particular, Alemania), se refleja en una expansión notable de las exportaciones industriales. Como puede observarse en el cuadro 2, las exportaciones de las empresas industriales españolas de más de 200 trabajadores experimentan en 2010 un crecimiento de 10,1 puntos porcentuales (3). En el caso de las empresas pequeñas y medianas el crecimiento observado fue aún mayor, acercándose al 20%. En consonancia con lo ocurrido en el año previo, la excepcionalidad de la situación cíclica de la economía española contribuye a explicar que, frente a lo que es habitual, no empeore la competitividad vía precio (4). El fuerte aumento en la actividad exportadora de las empresas de menor tamaño determina que en 2010 se produjera un importante aumento en la propensión exportadora de este grupo de empresas, mientras que se mantuvo relativamente estable en las de mayor tamaño (5).

En cuanto a la evolución de las importaciones, en el caso de las empresas de 200 y menos trabajadores el aumento del 11,9% contrasta notablemente con la fuerte caída del año previo. Ese contraste es aún más acentuado en las empresas grandes (-30,2% en 2009 frente a +28,7% de 2010). En ambos casos, esta evolución está en línea con el aumento de los

consumos intermedios (cuadro 1) (6). La propensión importadora (7) se incrementó ligeramente en ambos grupos de empresas.

Para analizar con más detalle los comportamientos exportador e importador de las empresas manufactureras en el año 2010, cabe destacar los siguientes puntos: 1) el porcentaje de empresas que realizan ventas en el exterior se amplió levemente en dicho año; 2) las empresas grandes que se incorporan a la actividad comercial en el exterior en 2010 presentan propensiones exportadoras e importadoras superiores a las que abandonan la actividad en ese año (estas propensiones son muy similares para el caso de las empresas pequeñas y medianas); 3) la propensión exportadora media de las empresas de menor tamaño aumentó en 4 puntos porcentuales con respecto al año 2009, mientras que el aumento en las empresas de más de 200 trabajadores fue de 1,1 puntos. Asimismo, la propensión importadora en 2010 aumentó considerablemente en las empresas grandes (4,7 puntos porcentuales), mientras que se mantuvo casi constante en las empresas pertenecientes al tramo de 200 y menos trabajadores (aumento de 0,8 puntos porcentuales).

Desde mediados de la década de los noventa, se ha producido un incremento sustancial de los flujos de inversión directa española en el exterior (8). En 2010, el porcentaje de empresas de más de 200 trabajadores con participación en el capital social de otras empresas localizadas en el extranjero fue del 34,6%. Este porcentaje es sustancialmente inferior, como cabría esperar, en las empresas de menor tamaño, donde alcanza el 6,7%. La participación en empresas localizadas en el extranjero suele tomar la forma de participación mayoritaria y, en la mayoría de las ocasiones, la empresa española posee la totalidad del capital social de la empresa participada.

Como puede apreciarse en el cuadro 3, en página siguiente, las empresas participadas están localizadas de forma prioritaria en la Unión Europea y, a continuación, en Iberoamérica. La participación en otras empresas localizadas en otros países es menor, si bien en los últimos años parecen ir cobrando una mayor

CUADRO 3
PORCENTAJES DE EMPRESAS CON PARTICIPACIÓN EN OTRAS, SEGÚN ÁREAS GEOGRÁFICAS^(*)

	Tamaño de la empresa					
	200 y menos			Más de 200		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Unión Europea	70,1	68,2	70,1	78,2	83,5	80,5
Resto OCDE	9,0	16,5	18,4	32,2	32,4	30,9
Iberoamérica	25,4	21,2	18,4	39,7	33,1	35,0
Resto del mundo	19,4	23,5	26,4	29,9	28,1	34,1

(*) Cálculos realizados para la submuestra de empresas con participación en otras empresas localizadas en el extranjero. Las empresas de esta submuestra pueden indicar más de un área geográfica donde se localizan sus empresas participadas.

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

importancia relativa los países de la OCDE (distintos de la Unión Europea), los cuales se sitúan ya muy próximos a Iberoamérica como destinos prioritarios de la inversión de las empresas industriales.

Las empresas localizadas en el extranjero y participadas por empresas españolas realizan actividades de comercialización o distribución en un 44,4% de los casos cuando la matriz española es de 200 y menos trabajadores (en un 33,9%, si se trata de empresas mayores). Cuando realizan actividades manufactureras, éstas consisten, en la mayoría de casos, en la elaboración de productos similares a los que la empresa matriz fabrica en España. En un 12% de los casos, las empresas participadas realizan asimismo tareas de adaptación y/o montaje de los componentes suministrados desde la empresa española cuando ésta es una empresa de 200 y menos trabajadores (un 26,3% en el caso de empresas mayores).

EMPLEO E INVERSIÓN

Pese al mejor comportamiento de las ventas y la producción industrial, la evolución del empleo en 2010 continuó siendo negativa, si bien los descensos fueron menos acusados que en el año precedente. En 2010, la caída del empleo fue del 3,2% para las empresas de 200 y menos trabajadores, y del 3,1% para las empresas de mayor tamaño. El mejor comportamiento que estas últimas han tendido a mostrar en los últimos años con respecto a las empresas de menos de 200 trabajadores prácticamente desaparece en 2010. Al contrario de lo ocurrido en los últimos años, la tasa de temporalidad volvió a aumentar, si bien lo hizo muy levemente. El crecimiento en la proporción de eventuales es de seis décimas porcentuales en las empresas de mayor tamaño, mientras que fue tan solo de una décima en las de 200 y menos trabajadores.

En cualquier caso, la tasa de temporalidad de la industria manufacturera que se deriva de los datos de la ESEE se sitúa en valores muy cercanos al 10%. En concreto, es del 9,1% para las empresas de 200 y menos trabajadores, y del 10,8% para las de mayor tamaño. Junto al descenso del número de ocupa-

dos, continúa observándose una reducción en la jornada de trabajo: la jornada efectiva media cae en aproximadamente treinta horas en las empresas de más de 200 trabajadores, mientras que aumenta muy ligeramente en las de menor tamaño.

La persistencia en la incertidumbre sobre la evolución de la actividad económica en 2010 repercutió en una reducción de la inversión en bienes de equipo, especialmente en las empresas de mayor tamaño. En concreto, en ese año la reducción media ponderada de la inversión en bienes de equipo en términos nominales fue del 3,8 y 22,1% para las empresas con menos de 200 trabajadores y más de 200 trabajadores, respectivamente. La tasa de inversión (9) se redujo de modo importante en las empresas de mayor tamaño, en el caso de las pequeñas, sin embargo, se mantuvo prácticamente inalterada (cuadro 4).

Por su parte, el esfuerzo en I+D (gastos en actividades de I+D como porcentaje de las ventas), aumentó ligeramente en las empresas industriales, independientemente de su tamaño. Se sigue constatando que las empresas pequeñas que realizan actividades de I+D presentan un esfuerzo tecnológico superior al de las empresas más grandes (no obstante, habría que concretar si hay o no financiación pública de los proyectos). En cuanto al esfuerzo publicitario medio, no se experimentan cambios con respecto al año previo.

Desde 2009, la ESEE indaga en la realización de gastos en protección medioambiental y ahorro energético, en línea con la creciente toma de conciencia medioambiental por parte de los agentes económicos. El 58,3% de las empresas de más de 200 trabajadores declaran haber realizado inversiones en protección medioambiental durante 2010. Este porcentaje se incrementa sustancialmente, hasta el 87,8%, cuando se trata de la realización de gastos corrientes. Como es esperable, las diferencias con respecto a las empresas de menor tamaño son muy apreciables. Así, los porcentajes de empresas con inversión y con gasto medioambiental son del 15,3 y 46,5%, respectivamente, en las empresas con 200 o menos trabajadores. También hay diferencias importantes según sectores de actividad, en función de características re-

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN, GASTOS EN I+D Y GASTOS EN PUBLICIDAD SOBRE VENTAS
 Porcentajes, medias simples

	Tamaño de la empresa (nº de trabajadores)									
	200 y menos					Más de 200				
	2006	2007	2008	2009	2010	2006	2007	2008	2009	2010
Inversión sobre ventas										
Todas las empresas	3,5	3,4	2,8	2,1	2,1	4,0	3,7	3,4	3,4	2,7
Empresas que invierten	4,5	4,4	4,2	3,4	3,5	4,1	3,8	3,5	3,7	3,0
Gastos en I+D sobre ventas										
Todas las empresas	0,5	0,4	0,5	0,6	0,7	1,3	1,2	1,2	1,4	1,4
Empresas que hacen I+D	2,8	2,4	2,7	2,9	3,1	2,0	1,9	1,9	2,3	2,1
Publicidad sobre ventas										
Todas las empresas	0,9	0,9	0,9	0,8	0,8	1,8	2,0	1,8	1,7	1,7
Empresas que hacen publicidad	1,4	1,3	1,5	1,3	1,3	2,7	2,9	2,7	2,8	2,9

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

lacionadas con el impacto medioambiental de los distintos procesos productivos.

FINANCIACIÓN

Las cifras indican que en el año 2010 se produjo una profunda reducción en el porcentaje de empresas que tuvieron acceso durante el ejercicio a financiación a largo plazo con las entidades de crédito, tanto en el caso de las pequeñas y medianas empresas como en el de las grandes. En concreto, el porcentaje de empresas con acceso a este tipo de financiación se situó en torno al 18,6 y 17,4% en el caso de las empresas pequeñas y grandes, respectivamente. Por lo que se refiere a los fondos ajenos a largo plazo no obtenidos de entidades de crédito, los resultados también muestran una notable reducción en ambos grupos de empresas; el porcentaje se situó en el 19,5% en el caso de las empresas de más de 200 trabajadores, ocho puntos menos que en el año precedente; la reducción es también notable en el caso de las empresas de menos de 200 trabajadores, donde se registra un descenso de cuatro puntos porcentuales, desde el 12,1 al 8,0%. La fuente financiera más importante, tanto por el número de empresas que acceden a ella como por su cuantía, continúan siendo los fondos ajenos a corto plazo con las entidades de crédito, solicitados en 2010 por del 70% de las empresas pertenecientes a ambos grupos.

En cuanto a la evolución en 2010 del coste de la financiación empresarial (10), se aprecia que disminuyó ligeramente para las empresas de mayor tamaño. Este descenso se reflejó tanto en el coste actual de la deuda como en el coste medio. Sin embargo, en las empresas de 200 y menos trabajadores la tendencia general fue la del mantenimiento del coste. En concreto, el coste actual de la deuda a largo plazo con entidades de crédito descendió hasta el 3,4% para las empresas de más de 200 trabajadores, mientras que aumentó dos décimas, hasta el

4,7%, en las empresas de 200 y menos trabajadores. Asimismo, el coste de la deuda a corto plazo con entidades de crédito se mantuvo inalterado en las empresas pequeñas y medianas, mientras que descendió tres décimas, hasta el 3,5%, para las empresas de mayor tamaño. Un descenso similar se produce en el caso del coste medio asociado a la deuda a largo plazo con entidades de crédito. Por último, el coste medio de la deuda no contraída con entidades de crédito desciende también en ambos grupos de empresas, si bien lo hace en mayor proporción en las empresas más grandes.

Los cambios más significativos en la composición de la estructura financiera de las empresas, en lo referente a las grandes partidas del pasivo, fue la relativa a «otros fondos», especialmente los de corto plazo. El aumento de este tipo de fondos actuó como compensación a la reducción de la participación de los fondos recibidos de las entidades de crédito, tanto a corto como a largo plazo, así como a la caída de la participación de los fondos propios.

Por lo que respecta a los cambios en la composición de los fondos ajenos según su duración (corto y largo plazo) y origen (bancario o no), cabe señalar que durante 2010 los cambios en la proporción de recursos ajenos a corto plazo en el total de recursos ajenos fueron casi inapreciables, especialmente en el caso de las empresas de menor tamaño. Tan sólo descienden de un modo un poco más acusado en las empresas de más de 200 trabajadores, donde persiste la tendencia al descenso de la participación de este tipo de fondos mostrada en años anteriores.

La composición media de los activos y pasivos de las empresas industriales en 2010 se mantuvo prácticamente inalterada. En ambos casos, se observa una disminución del peso relativo del inmovilizado material en detrimento del activo circulante. Asimismo, pueden apreciarse las diferencias de composición entre activos y pasivos en función del tamaño de las empresas. Como en otras ocasiones, las empresas grandes tie-

CUADRO 5
EVOLUCIÓN DE LOS COSTES DEL TRABAJO Y LA PRODUCTIVIDAD
Tasas de variación

	Tamaño de la empresa (nº de trabajadores)					
	200 y menos			Más de 200		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Costes de personal	1,9	-8,7	-2,2	3,3	-7,7	0,0
Personal total medio	-5,3	-9,4	-3,2	-2,6	-8,9	-3,1
Prod. de bienes y serv. (variación real)	-5,0	-18,0	4,2	-8,4	-17,6	12,0
Coste por ocupado	7,6	0,8	1,1	6,0	1,3	3,2
Productividad (con valor añadido)	0,3	-9,5	7,7	-6,0	-9,6	15,6

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

nen una mayor proporción de inmovilizado material que las pequeñas. Por otro lado, el peso relativo de los fondos propios no experimenta variaciones significativas respecto al año precedente.

COSTES Y PRECIOS

La evolución general de los precios en 2010 refleja la mejoría relativa frente a la profundidad de la recesión experimentada un año antes. En 2010, se pone fin al contexto de deflación (11) registrado en 2009 y los datos proporcionados por la ESEE reflejan con claridad esa nueva situación. Los precios que las empresas pagan por sus consumos intermedios volvieron a experimentar crecimientos intensos: 4,9% (en media simple) en el caso de las empresas menores y 5,4% en las mayores (12). El desglose de los componentes de los precios de los consumos intermedios y su evolución pone de manifiesto la aceleración en el crecimiento de los precios de la energía en relación a años previos (5,9% en las empresas menores y 4,9% en las mayores). Pero lo más destacado es el notable aumento de los precios de las materias primas (6,1% y 6,9% en medias simples para las empresas pequeñas y grandes, respectivamente). Por último, los precios de los servicios pagados por las empresas también registraron mayores crecimientos que los del año precedente: 2,2% para las empresas pequeñas y 2,0% para las grandes.

En 2010, la proporción de empresas que incurrieron en indemnizaciones por despido y/o bajas incentivadas se situó en el 27,1% para las empresas pequeñas y el 59,7% para las grandes. Estos gastos representaron de media el 4,6% de los costes totales de personal para las empresas menores y el 4,0% para las mayores.

Los costes medios de personal se redujeron en las empresas de menos de 200 trabajadores un 2,2%. Esta caída se vio acompañada de un descenso del empleo medio: desde 52,3 a 50,6 empleados en este tramo de tamaño. Como resultado, el coste de personal medio por ocupado aumentó un 1,1% en el transcurso del año. En las empresas de mayor tamaño, los costes medios de personal por empresa prácticamente no variaron en 2010. Por el contrario, el empleo medio se redujo en aproximadamente un 3,1%, dando

como resultado un incremento del 3,2% en el coste medio por ocupado para las empresas de más de 200 trabajadores.

Por otro lado, para el cálculo de la productividad, se parte de considerar que el aumento en la producción real de bienes y servicios fue de 4,2 puntos porcentuales en las empresas de 200 y menos trabajadores, y de 12,0 en las de mayor tamaño (13). El resultado de combinar el aumento de la producción real con la caída del empleo es un aumento muy considerable de la productividad aparente del trabajo, de aproximadamente el 8% en las empresas de 200 y menos trabajadores, y del 15% en las de mayor tamaño.

En consonancia con la aceleración en el crecimiento de los precios de los consumos intermedios, la variación de los precios de venta establecidos por las empresas vuelve a situarse en tasas positivas, aunque moderadas: el crecimiento medio se situó en el 0,8% en el caso de las empresas pequeñas y medianas, y en el 1,8% en las grandes (14).

RESULTADOS DE LAS EMPRESAS

El comportamiento de los márgenes empresariales durante el año 2010 fue distinto entre las empresas manufactureras pertenecientes a los dos estratos de empleo. De este modo, mientras que las empresas pequeñas vuelven a mostrar un deterioro considerable, las de mayor tamaño muestran un crecimiento positivo de sus márgenes; no obstante los elementos que explican esta evolución son coincidentes. En primer lugar, la evolución de los precios de venta contribuyó positivamente a los márgenes, si bien lo hizo de forma más intensa en el caso de las empresas de mayor tamaño. Por el contrario, la evolución de los costes por ocupado y, sobre todo, de los consumos intermedios unitarios, contribuyó negativamente a la evolución de los márgenes. Frente a estas aportaciones negativas, la mejor evolución de la productividad repercutió positivamente en los márgenes, especialmente entre las empresas de mayor tamaño. Las aportaciones positivas fueron de 1,3 y 1,7 puntos porcentuales para las empresas pequeñas y grandes, respectivamente.

CUADRO 6
VARIACIONES MEDIAS DE LA CUOTA DE MERCADO DE LAS EMPRESAS ENTRE 2006 Y 2010
Diferencias en puntos porcentuales

	Tamaño de la empresa (nº de trabajadores)									
	200 y menos					Más de 200				
	2006	2007	2008	2009	2010	2006	2007	2008	2009	2010
Local, provincial o regional	0,1 (35,5)	-0,7 (36,5)	-0,5 (34,6)	0,0 (33,3)	0,0 (33,4)	3,1 (6,2)	-0,1 (7,0)	-0,8 (6,9)	-1,6 (8,4)	-3,1 (7,4)
Nacional	-0,3 (41,6)	-0,7 (42,1)	-0,2 (43,4)	-1,0 (41,3)	0,0 (42,7)	-1,4 (37,8)	-0,9 (40,6)	-0,4 (39,4)	-1,4 (35,7)	1,3 (36,5)
Interior y exterior	0,6 (18,7)	-0,3 (17,1)	1,4 (17,6)	-1,6 (20,1)	0,8 (20,6)	0,9 (45,5)	0,2 (40,6)	-1,1 (41,0)	1,2 (42,8)	-0,7 (43,9)
Exterior	0,3 (4,2)	2,0 (4,3)	4,5 (4,4)	0,6 (5,3)	0,6 (6,2)	1,6 (10,4)	-0,5 (11,8)	0,7 (12,7)	2,4 (13,1)	4,8 (12,2)
TOTAL	0,0 (100)	-0,5 (100)	-0,3 (100)	-0,7 (100)	0,2 (100)	0,2 (100)	-0,4 (100)	-0,6 (100)	0,2 (100)	0,5 (100)

Nota: Entre paréntesis figuran los porcentajes de empresas según el ámbito geográfico de su mercado principal. FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

Ese panorama puede completarse con la información disponible sobre las cuotas de mercado (15). Ya en los últimos años se venía manifestando un incremento en la percepción negativa de las empresas, más acusado en las de menor tamaño. Esta percepción se mantiene en 2010, si bien mejora ligeramente respecto al año precedente, ya que el porcentaje de empresas de 200 y menos trabajadores que declaran una disminución en su cuota de mercados se reduce hasta situarse en el 40,8% del total de empresas de ese grupo (esto es, 3 puntos porcentuales menos que en 2009); en el otro extremo, el porcentaje de empresas que declaran un aumento de su cuota, que habitualmente venía situándose en el entorno del 20%, se cifra en el 11,7%. En el caso de las empresas de mayor tamaño, también se reduce el porcentaje de empresas que declaran disminuciones de su cuota, si bien el porcentaje (23,6%) es sustancialmente menor, en comparación con las empresas del otro tramo.

En el cuadro 6, se recoge la variación media de las cuotas en el mercado principal en el que compiten las empresas, lo que permite matizar los resultados comentados anteriormente (16). A lo largo de 2010, las empresas de ambos tramos de tamaño declararon un ligero aumento de su cuota media en el mercado principal. Este resultado estuvo fuertemente influido por el aumento de cuota en los mercados exteriores, que permitió compensar la reducción de cuotas en mercados de ámbito geográfico más reducido. En concreto, entre las pocas empresas de más de 200 trabajadores que declararon su mercado principal como local, provincial o regional (un 7,4% del total de empresas de ese tramo de tamaño), la cuota media experimentó una clara reducción. Por el contrario, las empresas de mayor tamaño que definen su mercado principal como exterior (un 12,2% del total) indican un aumento de su cuota media de casi 5 puntos porcentuales.

En el mismo sentido, las empresas de 200 y menos trabajadores que definen su mercado principal como

exterior (un 6,2% del total) o interior/exterior (un 20,6% del total), registran crecimientos de sus cuotas medias en torno al 0,6 y 0,8%, respectivamente. Por el contrario, el crecimiento declarado es nulo cuando los mercados se definen exclusivamente como nacional o de ámbito inferior.

INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

La realización de actividades tecnológicas (17) es un fenómeno claramente asociado al tamaño empresarial. En 2010, realizaron algún tipo de actividad tecnológica el 71,3% de las empresas de más de 200 trabajadores y sólo el 24,8% de las de menor tamaño. Estos porcentajes son ligeramente superiores a los del año precedente, especialmente entre las empresas de más de 200 trabajadores, donde crecen seis décimas porcentuales. El esfuerzo medio en I+D (gasto en I+D sobre ventas) de las empresas de más de 200 trabajadores fue del 1,4% en 2010, igual registro que en el año precedente. Por su parte, el esfuerzo en las empresas de 200 y menos trabajadores fue del 0,7%, lo que supuso una décima porcentual más que en 2009.

Los resultados de las actividades de innovación tecnológica, medidos mediante las innovaciones de producto y proceso, registraron un comportamiento positivo en 2010: el 64,3% de las empresas pequeñas y el 79,5% de las grandes obtuvieron tales innovaciones en 2010 (un aumento de 4 puntos porcentuales respecto a 2009 en el caso de las pequeñas y de 7,5 puntos porcentuales en el caso de las mayores) (18)

Por lo que respecta a la forma en la que las empresas financian la I+D y su relación con la intensidad inversa, el acceso a la financiación pública (del Estado, Comunidades Autónomas u otros Entes) fue mayor –como viene siendo habitual– en el caso de las em-

CUADRO 7
PORCENTAJE DE EMPRESAS USUARIAS DE TECNOLOGÍAS BASADAS EN INTERNET
Sólo empresas con dominio propio

	Tamaño de la empresa (nº de trabajadores)									
	200 y menos					Más de 200				
	2006	2007	2008	2009	2010	2006	2007	2008	2009	2010
Página WEB en servidores de la empresa	36,6	34,3	34,6	34,2	35,0	59,9	61,5	58,1	57,6	58,6
Compras a proveedores por Internet	32,5	34,9	37,3	38,3	42,1	42,9	42,5	47,1	49,7	49,2
Ventas a consumidores finales por Internet	7,5	8,0	7,4	7,4	9,4	7,9	8,4	8,2	9,3	9,8
Ventas a empresas por Internet	8,1	8,6	8,5	8,7	10,6	19,9	18,5	17,9	19,2	18,2

FUENTE: Encuesta sobre Estrategias Empresariales.

presas con más de 200 trabajadores (el 45,3% de las mismas, frente al 35,7% en el caso de las pequeñas). El 23,1% de las pymes y el 35,8% de las mayores financiaron la innovación con créditos subvencionados. En 2010, se produjo una ligera reducción en el porcentaje de empresas que buscó sin éxito financiación externa para I+D. En concreto, el 5,8% de las empresas de 200 y menos trabajadores, prácticamente un punto y medio porcentual menos que en el año previo, mientras que en las de más de 200 trabajadores este porcentaje descendió en tres décimas porcentuales, hasta el 4,7%.

Desde comienzos de la década de los noventa, la difusión de las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) es un importante factor condicionante del crecimiento. Entre dichas tecnologías, Internet tiene un relevante papel en la creación de nuevas empresas y servicios (19). Un indicador básico de la importancia que la empresa confiere a su presencia en Internet es la posesión de un dominio propio. En 2010, el 78,4% de las empresas de 200 y menos trabajadores y el 87,6% de las de mayor tamaño disponían del mismo; esos porcentajes son prácticamente idénticos a los obtenidos en el año precedente. La posesión de un dominio propio no excluye que la empresa utilice servidores externos para el alojamiento de su página web. Ésta es la situación habitual en el 65% de las empresas pequeñas y el 41,3% en las de mayor tamaño. Esto indica que la utilización de Internet va ligada a un importante proceso de subcontratación de actividades mediante la adquisición de servicios a empresas especializadas.

El cuadro 7 permite visualizar algunas cuestiones sobre la utilización de Internet por parte de las empresas que poseen dominio propio (20); vías de aprovisionamiento y canales de venta. En 2010, el 49,2% de las grandes empresas y el 42,1% de las menores compraron a sus proveedores a través de la Red (-0,5 y +3,8 puntos porcentuales, respectivamente, respecto a 2009). En las ventas a consumidores finales, sin embargo, Internet no es todavía un canal relevante, ya que sólo es utilizado por el 10% de las empresas que disponen de dominio propio. Finalmente, las ventas a empresas por Internet tienen más relevancia en el grupo de empresas de mayor tamaño (el 18,2% de éstas utiliza este canal, frente a sólo el 10,6% de las empresas de menor tamaño).

NOTAS

- [1] El trabajo original que aquí se extrae y resume lleva por título: «LAS EMPRESAS INDUSTRIALES EN 2010. ENCUESTA SOBRE ESTRATEGIAS EMPRESARIALES». A partir de la edición 2009 de la ESEE, la definición de industria manufacturera abarca las divisiones 10 a 32 de la CNAE-2009, excluyendo la 19, es decir, las actividades industriales relacionadas con refino de petróleo y tratamiento de combustibles. Para ampliar sobre la ESEE, puede consultarse: Diego Rodríguez Rodríguez, «La Encuesta sobre Estrategias Empresariales: veinte años de Investigación sobre la industria en España», disponible en: <http://www.revistaindice.com/numero44/p9.pdf> y Fundación SEPI, «Encuesta sobre Estrategias Empresariales», disponible en: http://www.funep.es/esees/sp/seese_informes.asp
- [2] A partir de ahora, y por economía del lenguaje, denominaremos «pymes», «pequeñas» o «menores» a las empresas de 200 y menos trabajadores, y «grandes» o «mayores», a las de más de 200.
- [3] Para una correcta interpretación de esta evolución debe tenerse en cuenta el papel fundamental que en la evolución conjunta de las empresas exportadoras, especialmente en las de mayor tamaño, juega el sector de vehículos de motor.
- [4] El índice de competitividad frente a la zona euro, elaborado por el Banco de España, mostró un ligero empeoramiento en términos del Índice de Precios de Consumo, consecuencia del mayor aumento relativo de este indicador para España. Sin embargo, el peor comportamiento relativo de los precios se compensó, en el caso de países fuera de la zona euro, con una ligera depreciación del tipo de cambio del euro en media anual. Todo ello determina una ligera caída del índice de competitividad, lo que indica mejora relativa, frente al conjunto de países desarrollados.
- [5] Téngase en cuenta que el valor proporcionado en el Cuadro 2 integra a las empresas no exportadoras, en las que la correspondiente propensión es igual a cero.
- [6] Téngase en cuenta que la variación de las importaciones está expresada en términos nominales, mientras que las variaciones del Cuadro 1 lo están en términos de volumen.
- [7] Definida como el porcentaje de importaciones sobre las ventas totales, incluyendo también en este caso a las empresas no importadoras, y calculada como media simple.
- [8] Una parte sustancial de esa inversión, tal vez la más conocida, es efectuada por empresas de servicios, constructoras y energéticas. Pero con la finalidad de evaluar ese proceso para las empresas manufactureras, el cuestionario de la Encuesta Sobre Estrategias Empresariales incluye tres conjuntos de preguntas sobre las características de la participación en otras empresas localizadas en el extranjero, que proporcionan la información aquí resumida.

- [9] La tasa de inversión relaciona los recursos destinados a las compras y/o grandes reparaciones de los bienes de equipo con el volumen de ventas.
- [10] La evolución del coste de la financiación empresarial puede medirse mediante dos conceptos: el coste actual y el coste medio. El primero se refiere al coste corriente pagado por las empresas en la financiación obtenida durante el año y el segundo corresponde al coste medio de la financiación acumulada en determinadas partidas del pasivo.
- [11] En 2009 la parálisis de la demanda, especialmente la de ámbito doméstico, originó un crecimiento medio negativo de los precios agregados. Por primera vez, el Índice de Precios de Consumo registró una caída del 0,3% en el conjunto del año (frente al aumento de 4 puntos porcentuales en el año anterior). El contexto de desinflación fue más acusado si se computa para el grupo de bienes industriales sin energía ni alimentación, que registró una reducción del 1,3%.
- [12] Si la evolución se calcula como deflactor muestral -lo que aproxima una media ponderada-, el crecimiento de los precios es ligeramente inferior, y se sitúa en torno al 4% en ambos grupos.
- [13] Para mayor detalle, véanse las páginas 39-41 del trabajo original indicado en la Nota 1.
- [14] El deflactor muestral, que se aproxima a una variación ponderada, se situó en el entorno del 1,0 y 2,4% para las empresas de 200 y menos trabajadores y de más de 200 trabajadores, respectivamente.
- [15] En la ESEE, las empresas manifiestan su percepción sobre la evolución de sus cuotas de mercado indicando si éstas aumentaron, disminuyeron o se mantuvieron constantes respecto al año anterior.
- [16] La información disponible corresponde a cuatro ámbitos geográficos distintos: 1) local, provincial o regional; 2) nacional; 3) interior y exterior; y 4) exterior. Los dos últimos hacen referencia, respectivamente, a empresas que comercializan sus productos indistintamente en el mercado interior y exterior y a empresas cuyo mercado principal es el exterior.
- [17] Los aspectos tratados en el capítulo de actividades tecnológicas se refieren a algunas de las cuestiones recogidas

en el cuestionario de la ESEE que, en este apartado, es muy amplio. De hecho, este es el apartado de la Encuesta que con mayor frecuencia se ha ido ampliando con el tiempo, con el objetivo de ir considerando distintas cuestiones referidas a los procesos de innovación tecnológica que, en los momentos iniciales del diseño de la Encuesta, no se contemplaban. En ese contexto de actualización de contenidos, que al mismo tiempo trata de preservar las series históricas de variables, cabe recordar que a partir de la ESEE 2007 se modificaron y ampliaron las cuestiones referentes a los procesos de innovación empresarial para incorporar dos nuevos tipos de innovaciones: organizativas y de comercialización (marketing/mercadotecnia) descritas en el Manual de Oslo (2005). Ello requirió a su vez, realizar pequeñas modificaciones en las definiciones que hasta ese momento se mantenían en las ya clásicas innovaciones de producto y de proceso, cuestiones estas últimas que se vienen investigando desde el origen de esta encuesta en 1990. En 2010 los resultados vuelven a indicar que la consecución de innovaciones en métodos organizativos y de comercialización se sitúa, con las esperadas diferencias por tramos de tamaño de las empresas, en niveles muy similares a las innovaciones de producto.

[18] En la comparación con períodos previos conviene tener presente los cambios introducidos en el cuestionario de la ESEE en el ejercicio 2007 relativos a las nuevas preguntas sobre innovación no tecnológica. Ello ha tenido algunas consecuencias sobre la definición de las vías tradicionales de innovación tecnológica (innovaciones de producto y de proceso), por lo que la comparación interanual en este caso debe hacerse con cautela.

[19] Desde el año 2000, la ESEE incorpora diversas cuestiones sobre el uso de nuevas tecnologías basadas en Internet por parte de las empresas manufactureras, cuyos resultados se resumen en la presente Nota.

[20] Con ello se evita considerar a aquellas empresas que sólo utilizan Internet para actividades básicas como la consulta del correo electrónico o el acceso a páginas web.

■ Arturo Colmenarejo Pastor